

El hexámetro oracular en las fuentes epigráficas atribuidas a Claros*

Marcos Dieste Trillo

Universidade de Santiago de Compostela  

<https://www.doi.org/10.5209/cfcg.102643>

Recibido: 7 de mayo de 2025 • Aceptado: 22 de junio de 2025

Resumen: El artículo analiza el comportamiento del hexámetro de los oráculos epigráficos atribuidos al santuario de Claros, en Asia Menor, datados de los siglos II-III d.C. A pesar del carácter fragmentario de los textos, los datos extraídos se ponen en relación con el *corpus* de Delfos, los *Oráculos Sibilinos* y los oráculos transmitidos en la *Teosofía de Tubinga*. Se analizan así los esquemas del hexámetro, su grado de acumulación, la combinación de dáctilos y espondeos y la frecuencia de uso de espondeos. La comparación de estos textos oraculares con otros textos poéticos permite observar las tendencias poéticas en la composición de los oráculos, así como aportar más datos sobre la evolución de la técnica hexamétrica en la literatura griega.

Palabras clave: oráculos, epigrafía, Claros, hexámetro.

ENG The oracular hexameter in the epigraphic sources attributed to Claros

Abstract: The article analyses the behaviour of the hexameter in epigraphic oracles attributed to the sanctuary of Claros in Asia Minor, dating from the 2nd-3rd centuries AD. Despite the fragmentary character of the texts, the data extracted are put in relation with the Delphic corpus, the *Sibylline Oracles* and the oracles transmitted in the *Theosophy of Tübingen*. We analyse the number of *schemata*, their concentration, the combination of dactyls and spondees and the frequency of spondee use. A comparison of these oracles with other poetic texts reveals poetic tendencies in the composition of the oracles. It also offers further insight on the evolution of the hexameter technique in Greek literature.

Keywords: oracles, epigraphy, Claros, hexameter.

Sumario: 1. Estado de la cuestión. 2. Objetivos y metodología. 3. Los esquemas del hexámetro de Claros. 4. Frecuencia de uso del espondeo. 5. Metros espondeos seguidos. 6. Cesuras en el tercer pie. 7. Conclusiones.

Cómo citar: Dieste Trillo, M. (2026). El hexámetro oracular en las fuentes epigráficas atribuidas a Claros. *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Griegos e Indoeuropeos)*, 36, 67-82.

* El artículo se ha realizado con el apoyo de una Ayuda para la Formación de Profesorado Universitario (código FPU23/02212) proporcionado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Estado español.

1. Introducción

En los estudios sobre la poesía griega, los textos oraculares parecen haber pasado desapercibidos a pesar de que la mayoría de ellos están escritos en verso, sobre todo en hexámetros dactílicos. Únicamente han sido objeto de estudio, en lo que a la métrica se refiere, los oráculos de Delfos (Nieto Ibáñez 1989, 1990; Rainart 2014) y los *Oráculos Sibílicos* (Nieto Ibáñez 1992), dos colecciones con un volumen considerable de versos que, naturalmente, propiciaba su estudio y análisis. Sin embargo, no son estas las únicas colecciones de oráculos de las que disponemos¹, puesto que también contamos con la edición de los oráculos de Claros² y Dídima³, las tablillas de Dodona⁴ y la *Teosofía de Tubinga*⁵. Así, nos encontramos no solo ante un vacío en el ámbito de los textos oraculares, cuyo estudio estilístico y literario apenas ha sido explorado de manera satisfactoria, sino también ante un vacío en la evolución de la forma poética de los textos desde época arcaica hasta época tardía y con la entrada del cristianismo.

El aspecto que más ha sido investigado en lo tocante al hexámetro de los oráculos ha sido precisamente la elección de este metro como el vehículo de la voz divina. Chadwick (1942) dedicó una monografía al vínculo existente entre poesía y profecía, y años antes Autran (1938) ponía ya de manifiesto que el verso épico y el oracular estaban íntimamente relacionados: «par quel enchaînement ce mètre qui, d'abord, nous apparaît affecté à des récits épiques se trouve-t-il être en même temps celui de genres relevés, sacerdotaux par excellence: hymnes, généalogies, théogonies, oracles; genres par essence hiératiques, "savants" et sacrés?» (Autran 1938: 13). No obstante, estrechaba más el lazo entre dos géneros concretos: «L'hexamètre oraculaire est, par conséquent, un instrument métrique qui, dans l'oracle comme dans l'hymne, sert au prêtre à ses fins professionnelles» (Autran 1938: 113). A este respecto, McLeod establecía la posibilidad de que, al menos en Delfos, hubiese bardos encargados de componer los oráculos, al afirmar que «Apparently in ancient Greece the bardic art was related to the mantic art» (1961: 319). A partir de ahí, no se ha profundizado mucho más en el tipo de verso que modela la palabra de una divinidad.

2. Objetivos y metodología

Ante esta laguna en las investigaciones acerca de la poesía oracular, este artículo aporta más datos sobre el metro oracular de los textos epigráficos atribuidos a Claros y su relación de dependencia con la poesía precedente. Esto contribuirá, en palabras de Nieto Ibáñez, a «hablar [...] de un género oracular con unas características definidas y constantes» (1989: 140), y a arrojar luz sobre «una relación de dependencia con los modelos arcaicos de Homero y Hesíodo, [...] con rasgos característicos que le distinguen del resto de la poesía hexamétrica» (1992: 34).

Dado el gran número de datos que se pueden extraer de un análisis de este calibre, nos ocuparemos mayoritariamente de lo que O'Neill denominó *outer metric*, es decir, «the syllabic, or quantitative, pattern of a verse-form, e.g., in the case of the hexameter, six feet, of which the first four may be either – U U or – –, the fifth being usually – U U and only rarely – –, and the sixth either – U or – –» (1940: 336, n. 3). De manera complementaria, acudiremos también a la *inner metric* en el análisis de las cesuras del tercer pie en relación con el número de espondeos (*infra* § 0). Esta se define como «the whole system of principles that controls the arrangement of words within the pattern of long and short syllables established by what we may call the "outer metric" of the verse» (O'Neill 1939: 284, n. 23), o lo que es lo mismo, «un nivel que cabe entender desde la relevancia que concede a la relación entre verso y palabra, o, aún más sencillamente, entre verso y límite de palabra» (Brioso Sánchez 1976: 21).

¹ La edición de referencia de los oráculos de Delfos es la de Parke & Wormell (1952), mientras que para los *Oráculos Sibílicos* destacan las de Alexandre (1869) o Geffcken (1902), entre otras.

² West (1967), Merkelbach & Stauber (1996, 1998-2004), Rodríguez Somolinos (1991).

³ Wiegand (1958), Günther (1962), Fontenrose (1988), Rodríguez Somolinos (1991), Merkelbach & Stauber (1998-2004).

⁴ Lhôte (2006).

⁵ Erbse (1995) y Tissi (2018).

A priori, parecería que un estudio estadístico como este no supone nada en los estudios sobre métrica griega, pero realmente «la distribución de los dáctilos y espondeos nos proporciona la posibilidad de comparar los comportamientos de los distintos poetas y de las distintas épocas y hasta de las presuntas escuelas» (Brioso Sánchez 1974: 11). Así, podemos destacar los trabajos realizados por Ludwich (1884-1885), La Roche (1989a, 1989b, 1899, 1900a, 1900b) y Van Raalte (1986), que recogen toda una serie de datos sobre el hexámetro de diversos autores y épocas a lo largo de la literatura griega.

El *corpus* que constituye el estudio es el de los oráculos atribuidos a Claros conservados en fuentes epigráficas y escritos en hexámetros dactílicos⁶. La decisión de recurrir al *corpus* epigráfico viene motivada por la mayor seguridad en la adscripción de los textos a un santuario particular, puesto que los oráculos que se transmiten en la obra de otros autores tienen más riesgo de ser una invención *ad hoc* con pocas probabilidades de atribución a uno u otro centro. En cierto modo, la epigrafía también ilustra más fielmente el ejercicio profesional de creación de las respuestas oraculares al que aludía Autran. El centro oracular de Claros se encuentra en Colofón, al norte de Mileto, y las inscripciones oraculares de las que tenemos constancia proceden de regiones vecinas como Frigia, Lidia, el Quersoneso Tracio, Pérgamo, etc. En total, contamos con 18 oráculos con un conjunto de 192 versos, que datan de los siglos II-III d.C. Este hecho fue curiosamente advertido por Parke, quien consideraba que «it is one of the odd features of the sanctuary's traditions that no inscriptional or literary records survive which mention any particular response before the time of Alexander» (1985: 126). En este sentido, no nos enfrentamos a la misma disparidad cronológica que Nieto Ibáñez (1989) ante el estudio del *corpus* délfico.

Sin embargo, el problema principal de este *corpus* está en el carácter fragmentario de algunos de los textos, cuya lectura completa no podremos llegar a conocer a pesar de los intentos de reconstrucción propuestos por los editores⁷. Por este motivo, en cada uno de los apartados que siguen se indicará el porcentaje de texto conocido en función del fenómeno que se ha de analizar – no será el mismo, naturalmente, el número de versos completos que el de determinadas posiciones métricas. Con todo, de cara al análisis nos apoyaremos en los estudios de Nieto Ibáñez sobre el hexámetro de Delfos (1989), los *Oráculos Sibílicos* (1992) y otros estudios sobre el hexámetro de época helenística o imperial, como Brioso Sánchez (1974, 1976, 1977), Sánchez Ortiz de Landaluce (1992), Calderón Dorda (1995), Silva Sánchez (1998), Muñoz Pascual (2013) y Tissí (2018) para los datos referidos a los oráculos de la *Teosofía de Tubinga*.

3. Los esquemas del hexámetro de Claros

El hexámetro dactílico es un verso que permite jugar con la sustitución de dos sílabas breves por una larga, es decir, de un pie dáctilo por un espondeo. A partir de todas las combinaciones posibles, el número máximo de esquemas⁸ es 32.

⁶ Seguimos fundamentalmente las ediciones de Rodríguez Somolinos (1991) y Merkelbach & Stauber (1998-2004). Habría sido provechoso tratar también los oráculos epigráficos de Dídima, pero en este caso la representatividad de los datos no es tan positiva, pues contamos únicamente con un 53.25 % de versos completos, así como un 60 % aproximado de cada una de las posiciones métricas de los cinco primeros metros.

⁷ Cunningham (1977) se había atrevido a llevar a cabo un estudio del hexámetro de algunos poetas helenísticos cuyas obras son fragmentarias, pero apenas profundiza en la metodología utilizada y se centra en rasgos muy concretos del hexámetro.

⁸ Seguimos el sistema de codificación propuesto por Jones (1966: 276) y seguido por Jones & Gray (1972: 194), Brioso Sánchez (1974, 1976) y Nieto Ibáñez (1989, 1992), según el cual el dáctilo equivale a O, mientras que el espondeo a I.

Esquemas	Hom.	Hes.	h.Hom.	Theoc. ⁹	Call.	Arat.	A.R.	Nic.	Delfos	Opp. H.	Opp. C.	Claros
OOOO %	5290 19.03	403 17.2	464 20.1	312 16.58	209 22.3	208 18	1283 21.9	312 19.9	117 16.23	607 17.31	454 21.17	19 13.87
OOOI %	285 1.08	29 1.2	39 1.6	11 0.58	20 2.1	43 3.7	148 2.5	14 0.8	5 0.69	69 1.95	92 4.29	1 0.73
OOIO %	2369 8.52	170 7.2	179 7.7	105 5.58	68 7.2	60 5.2	374 6.4	146 9.3	57 7.91	203 5.79	166 7.74	10 7.3
OOII %	109 0.39	12 0.5	12 0.5	2 0.1	—	5 0.4	1 0	—	1 0.19	—	1 1.04	—
OIOO %	1151 4.14	108 4.6	113 4.9	71 3.77	26 2.7	73 6.3	342 5.8	51 3.2	46 6.38	132 3.76	116 5.41	6 4.38
OIOI %	56 0.2	13 0.5	6 0.2	1 0.1	6 0.6	8 0.6	40 0.6	—	7 0.97	17 0.48	10 0.46	—
OIIO %	372 1.34	37 1.5	33 1.76	5 0.26	1 0.1	10 0.8	17 0.2	4 0.2	18 2.5	2 0.05	10 0.46	3 2.19
OIII %	13 0.1	2 0	8 0.3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
OIOO %	4112 14.79	357 15.3	332 13.9	318 16.9	260 27.7	151 13	1151 19.76	373 23.8	93 12.9	730 20.82	360 16.79	25 18.25
OIOI %	219 0.79	27 1.1	32 1.36	16 0.85	16 1.7	37 3.26	133 2.2	10 0.6	9 1.25	72 2.05	54 2.51	4 2.92
OIOO %	1797 6.47	161 6.9	132 5.7	105 5.58	57 6	50 4.36	320 5.46	147 9.36	40 5.55	266 7.58	117 5.45	5 3.65
OIOI %	80 0.29	10 0.4	5 0.2	1 0.05	—	2 0.1	—	—	2 0.28	—	2 0.09	—
OIIO %	918 3.3	66 2.8	94 4	76 4.03	25 2.6	58 5	235 4	38 2.4	34 4.72	67 1.91	68 3.17	4 2.92
OIOI %	62 0.22	8 0.3	9 0.3	3 0.16	4 0.4	8 0.6	22 0.3	—	3 0.42	9 0.25	8 0.37	1 0.73
OIIO %	230 0.83	23 0.9	19 0.86	11 0.58	1 0.1	3 0.2	4 0	2 0.1	8 1.11	1 0.02	9 0.41	2 1.46
OIII %	5 0.02	—	1 0	—	—	—	—	—	—	—	—	—
IOOO %	3664 13.18	282 12.1	311 13.4	328 17.43	92 9.8	136 11.7	645 11	176 11.2	74 10.26	474 13.51	277 12.92	21 15.33
IOOI %	256 0.92	24 1	24 1	20 1.06	10 1	35 3	77 1.3	11 0.7	5 0.69	53 1.51	52 2.42	2 1.46
IOIO %	1758 6.32	125 5.3	130 5.6	88 4.67	37 3.9	45 3.9	174 2.9	83 5.3	43 5.96	168 4.79	111 5.17	8 5.84
IOII %	66 0.23	11 0.4	9 0.3	2 0.11	—	2 0.1	2 0	—	—	—	1 0.04	1 0.73
OIOO %	777 2.79	69 2.9	56 2.4	83 4.41	12 1.2	42 3.6	172 2.9	22 1.4	30 4.16	87 2.48	47 2.19	6 4.38
OIOI %	34 0.12	6 0.2	9 0.3	2 0.1	1 0.1	5 0.4	20 0.3	2 0.1	6 0.83	9 0.25	4 0.18	—
OIIO %	211 0.78	26 1.1	10 0.4	9 0.47	—	8 0.6	4 0	2 0.1	11 1.53	2 0.05	9 0.41	—
OIII %	5 0.02	1 0	2 0	—	—	—	—	—	—	—	—	1 0.73
OIOO %	2257 8.19	211 9	144 6.2	194 10.31	64 6.8	93 8	449 7.66	120 7.6	52 7.21	336 9.58	93 4.33	12 8.76
OIOI %	132 0.48	11 0.4	12 0.5	9 0.47	7 0.7	17 1.4	62 1	3 0.1	5 0.69	47 1.34	16 0.74	1 0.73
OIOO %	1062 3.82	77 3.3	59 2.5	65 3.45	17 1.8	33 2.8	109 1.8	49 3.1	30 4.16	140 3.99	53 2.47	2 1.46
OIII %	32 0.12	6 0.2	2 0	1 0.05	—	1 0	—	—	—	—	—	—

⁹ Brioso Sánchez (1976) ofrece los datos de Teócrito en tres grupos: A (género bucólico), B (poemas épicos) y C (poemas de carácter mímico). No obstante, en este artículo se agrupan los datos de los grupos a partir de una media ponderada de ellos, dado que el número de versos de cada uno es diferente.

IIIOO %	369 1.33	41 1.7	46 1.9	35 1.85	3 0.3	15 1.3	41 0.7	1 0	18 2.5	15 0.42	11 0.51	1 0.73
IIIOI %	12 0.04	4 0.1	2 0	2 0.1	–	3 0.2	4 0	–	3 0.42	–	1 0.04	–
IIIO %	94 0.34	10 0.4	10 0.4	6 0.31	–	2 0.1	3 0	–	4 0.55	–	2 0.09	2 1.46
IIIII %	6 0.02	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
Total	27803	2330	2304	1881	936	1153	5832	936	721 ¹⁰	3506	2144	137

Esquemas	D.P.	Q. S.	Triph.	<i>Sibilinos</i> ¹¹	Nonn.	Orph. A.	Colluth.	Musae.	Pamp. ¹²	Theos.
OOOOO %	241 20.32	3109 35.45	173 25.03	528 12.65	1068 38.50	242 17.78	96 24.36	125 36.44	37.50	59 29.9
OOOOI %	31 2.61	287 3.27	13 1.88	228 5.46	–	27 1.98	7 1.77	–	–	2 1
OOOIO %	79 6.66	595 6.78	75 10.85	246 5.9	403 14.52	117 8.59	48 12.18	44 12.82	9.25	20 10.1
OOOII %	–	3 0.03	–	14 0.34	–	4 0.29	–	–	–	–
OIOOO %	39 3.29	249 2.83	13 1.88	232 5.56	60 2.16	85 6.24	10 2.53	13 3.79	2.31	9 4.5
OIOOI %	8 0.67	10 0.11	–	37 0.89	–	3 0.22	–	–	–	1 0.5
OIOIO %	11 0.93	15 0.17	–	90 2.16	–	21 1.54	–	–	–	2 1
OIOII %	–	–	–	2 0.05	–	2 0.14	–	–	–	–
OIOOO %	169 14.25	1577 17.98	154 22.28	534 12.8	638 22.99	236 17.34	80 20.30	66 19.24	19.90	24 12.1
OIOOI %	28 2.36	132 1.50	9 1.30	67 1.61	–	31 2.27	7 1.77	–	–	4 2
OIOIO %	63 5.31	285 3.25	59 8.53	272 6.52	244 8.79	100 7.34	58 14.72	19 5.53	12.50	14 7.1
OIOII %	–	6 0.06	–	5 0.12	–	1 0.07	–	–	–	–
OIIOO %	28 2.36	103 1.17	5 0.72	192 4.6	12 0.43	38 2.79	11 2.79	3 0.87	0.46	7 3.5
OIIOI %	6 0.51	5 0.05	–	14 0.34	–	2 0.14	2 0.50	–	–	1 0.5
OIIIO %	5 0.42	9 0.10	–	71 1.7	–	8 0.58	–	–	–	2 1
OIIII %	–	–	–	3 0.07	–	–	–	–	–	–
IOOOO %	182 15.35	1348 15.37	84 12.15	428 10.26	237 8.54	160 11.75	40 10.15	49 14.28	12.50	11 5.5
IOOOI %	30 2.53	105 1.19	11 1.59	57 1.37	–	18 1.32	2 0.50	–	–	1 0.5
IOOIO %	50 4.22	243 2.77	39 5.64	247 5.92	98 3.53	78 5.73	26 6.59	20 5.83	4.62	5 2.5
IOOII %	1 0.08	1 0.01	–	5 0.12	–	4 0.29	–	–	–	1 0.5
IOIOO %	24 2.02	74 0.84	4 0.57	167 4	14 0.50	32 2.35	5 1.26	3 0.87	0.92	6 3
IOIOI %	–	4 0.04	–	11 0.26	–	3 0.22	–	–	–	–

¹⁰ Se corrige aquí el cómputo de Nieto (1989: 144).

¹¹ Se corrigen los datos de los *Oráculos Sibilinos* que ofrece Nieto Ibáñez (1992), dado que se han detectado errores de cálculo que producían descuidos en algunas de las tablas presentadas.

¹² Calderón Dorda (1995: 351) no incluye el número de versos de cada esquema, si bien previamente indica que de un total de 314 hexámetros dactílicos solamente tiene en cuenta aquellos bien conservados (*ibid.* 350).

IOIO %	3 0.25	4 0.04	–	72 1.73	–	12 0.88	1 0.25	–	–	1 0.5
IOIII %	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
IOOO %	120 10.12	461 5.25	34 4.92	290 6.95	–	81 5.95	–	1 0.29	–	13 6.5
IOOI %	15 1.26	43 0.49	2 0.28	37 0.89	–	4 0.29	–	–	–	–
IOIO %	33 2.78	81 0.92	14 2.02	172 4.12	–	37 2.71	1 0.25	–	–	4 2
IOII %	1 0.08	–	–	3 0.07	–	1 0.07	–	–	–	–
IOOO %	19 1.60	19 0.21	1 0.14	99 2.37	–	13 0.95	–	–	–	9 4.5
IOOI %	–	–	–	6 0.14	–	–	–	–	–	–
IOIO %	–	1 0.01	1 0.14	44 1.05	–	1 0.07	–	–	–	1 0.5
IOIII %	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
Total	1186	8769	691	4173	2774	1361	394	343		197

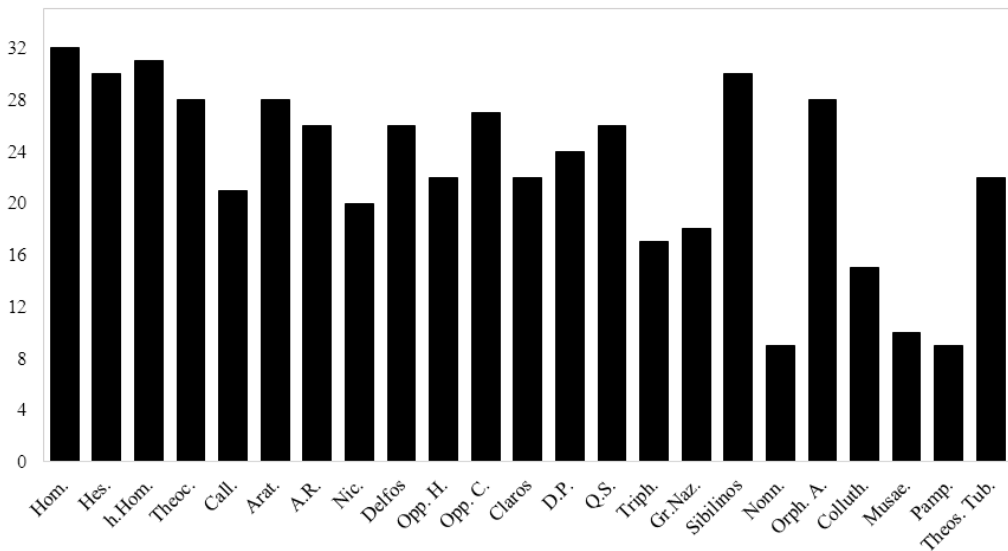
Tabla 1. Esquemas del hexámetro¹³

Gráfico 1. Número total de esquemas

¹³ Las referencias de las que se extraen los datos son las que siguen: para Homero, Hesíodo, los *Himnos*, Teócrito, Calímaco, Arato, Apolonio y Nicandro, cf. Brioso Sánchez (1974: 14, 1976: 40); para Delfos, cf. Nieto Ibáñez (1989); para los Opianos, Quinto, Trifiodoro, Nono, Coluto y Museo, cf. Silva Sánchez (1998: 71-74); para Dionisio, cf. Muñoz Pascual (2013: 43-45); para los *Oráculos Sibílicos*, cf. Nieto Ibáñez (1992: 217-222); para las *Argonáuticas Órficas*, cf. Sánchez Ortiz de Landaluze (1992: 85-86); para Pamprepio, cf. Calderón Dorda (1995: 351), y para la *Teosofía de Tuinga*, cf. Tissi (2018: 107-108).

Homero:	32	<i>Delfos:</i>	26	<i>Oráculos Sibilinos:</i>	30
Hesíodo:	30	Opiano An.:	22	Nono:	9
<i>Himnos:</i>	31	Opiano Ap.:	27	Orfeo:	28
Teócrito:	28	Claros:	22	Coluto:	15
Calímaco:	21	Dionisio:	24	Museo:	10
Arato:	28	Quinto:	26	Pamprepio:	9
Apolonio:	26	Trifiodoro:	17	<i>Teosofía de Tubinga:</i>	22
Nicandro:	20	Gregorio:	18		

Estos datos ponen de relieve una tendencia a la reducción de los esquemas del hexámetro, que llega a su punto más bajo con Nono de Panópolis y Pamprepio. A partir de Trifiodoro tiene lugar un descenso notable en el número de esquemas, que solamente remonta en los *Oráculos Sibilinos*, que siguen la línea de Homero y Hesíodo, y las *Argonáuticas órficas*. Este último caso se justifica porque «dado que su intención [sc. la del autor] es la de componer una obra épica, lo lógico es que utilice las técnicas de composición propias del género, marcadas claramente en los poemas homéricos y posteriormente en las *Argonáuticas* de Apolonio» (Sánchez Ortiz de Landaluce 1992: 87).

Del corpus epigráfico de Claros solo hay enteramente conservados –incluidas las reconstrucciones propuestas por los editores– 137 de 192 versos, que constituyen un 71.35% del total, y que muestran 22 esquemas, los mismo que en la *Teosofía de Tubinga*. Es probable que este número pudiese aumentar con la escansión de los versos restantes, pero, en cualquier caso, no disminuiría. De este modo, los oráculos de Claros parecen mantener, al menos, la tendencia helenística de Calímaco y Nicandro, además de estar próximos a los 26 esquemas de Delfos. Incluso se podría afirmar que también se desvían de la tendencia general del resto de poesía hexamétrica a la reducción del número de sus esquemas. La distribución de los 22 esquemas es la siguiente:

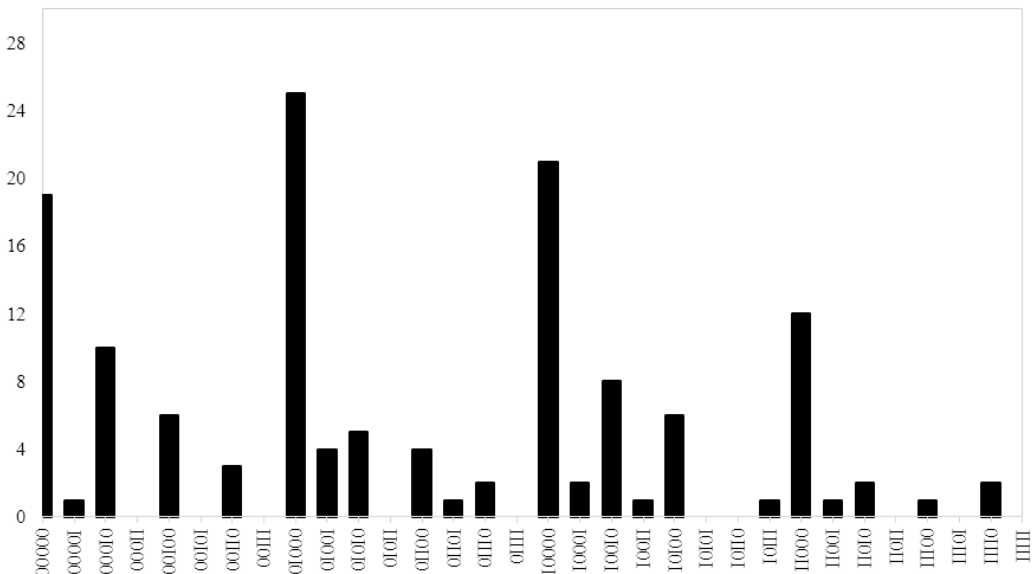


Gráfico 2. Distribución de los esquemas del hexámetro de Claros

Los esquemas que faltan, o aquellos de los que no hay registro en los versos conservados, son 00011, 00111, 01011, 01111, 10101, 10110, 11011, 11101 y 11111. La mayoría había empezado a desaparecer desde época helenística (00011, 01011, 01111, 11011, 11101, 11111), y cuatro de ellos no se encuentran ya en Delfos (00111, 01111, 11011, 11111). Se evidencia aquí la predilección por esquemas no espondeíacos hacia el final de verso (Nieto Ibáñez 1989: 145), aunque es destacable la alta frecuencia de esta estructura en los oráculos en comparación al resto de géneros poéticos.

Ciertamente, el porcentaje de versos restante podría variar la gráfica, pero está claro que los oráculos epigráficos de Claros responden en este sentido a las tendencias del hexámetro de su tiempo, pues también los esquemas más utilizados coinciden, mayoritariamente, con los de autores precedentes y posteriores, si bien con un desorden del orden tradicional:

	Hom.	Hes.	<i>h.Hom.</i>	Theoc. ¹⁴	Call.	Arat.	A.R.	Nic.	<i>Delfos</i>	Opp. H.	Opp. C.	<i>Claros</i>
00000	1°	1°	1°	3°	2°	1°	1°	2°	1°	2°	1°	3°
01000	2°	2°	2°	2°	1°	2°	2°	1°	2°	1°	2°	1°
10000	3°	3°	3°	1°	3°	3°	3°	3°	3°	3°	3°	2°
00010	4°	5°	4°	5°/6°	4°	6°	5°	5°	4°	6°	4°	5°
11000	5°	4°	5°	4°	5°	4°	4°	6°	5°	4°	8°	4°
01010	6°	6°	6°	5°/6°	6°	8°	7°	4°	8°	5°	5°	9°
10010	7°	7°	7°	7°	7°	9°	9°	7°	7°	7°	7°	6°
00100	8°	8°	8°	10°	8°	5°	6°	8°	6°	9°	6°	7°/8°

	D.P.	Q.S.	Triph.	<i>Sibilinos</i>	Nonn.	Orph. A.	Colluth.	Musae.	Pamp.	<i>Theos.Tub.</i>
00000	1°	1°	1°	2°	1°	1°	1°	1°	1°	1°
01000	3°	2°	2°	1°	2°	2°	2°	2°	2°	2°
10000	2°	3°	3°	3°	5°	3°	5°	3°	3°/4°	6°
00010	5°	4°	4°	7°	3°	4°	4°	4°	5°	3°
11000	4°	5°	7°	4°	—	7°	—	9°/10°	—	5°
01010	6°	7°	5°	5°	4°	5°	3°	6°	3°/4°	4°
10010	7°	9°	6°	6°	6°	8°	6°	5°	6°	9°
00100	8°	8°	9°/10°	8°	7°	6°	8°	7°	7°	7°

Tabla 2. Orden de esquemas más utilizados (esquemas de cabeza)

Como se observa, los *corpus* oraculares de Delfos y la Sibila mantienen un orden casi intacto con respecto al hexámetro de Homero, mientras que los de la *Teosofía* distan algo más. Tal y como manifiesta Brioso Sánchez, «no siempre coincide el orden de preferencia (más bien la no coincidencia será lo normal)» (1974: 16), y en el *corpus* objeto de estudio se evidencia un claro desorden de los esquemas tradicionales, si bien podría estar condicionado por la fragmentariedad del *corpus* y, por consiguiente, no reflejar la realidad compositiva original (falta un 28.65 % de versos). No obstante, lo que es evidente es que, al igual que otros autores, sobre todo de época helenística, los oráculos de Claros desplazan el hexámetro holodactílico de su posición hegemónica¹⁵. En cualquier caso, se mantienen prácticamente los esquemas más utilizados desde época arcaica, y hasta se encuentran cuatro coincidencias con Dionisio (2°, 5°, 4°, 8°) y con los *Oráculos Sibilinos* (1°, 4°, 6°, 8°).

De manera complementaria, es también necesario analizar cuál es el grado de acumulación de los esquemas, una etiqueta con la que Brioso Sánchez se refiere a «la mayor o menor acumulación de hexámetros con determinados esquemas, sobre todo los primeros en preferencia» (1974: 16).

¹⁴ Se refleja aquí el orden de los esquemas en función de los datos ponderados que se muestran en la Tabla 1. Esquemas del hexámetro

¹⁵ De los 55 versos fragmentarios, 15 no pueden ser holodactílicos, e inverosímilmente se podría pensar que los 40 restantes sí lo fuesen. Sería poco probable, entonces, que el esquema 00000 llegase a alcanzar el primer puesto, al menos con una gran diferencia.

	Hom.	Hes.	<i>h.Hom.</i>	Theoc.	Call.	Arat.	A.R.	Nic.	<i>Delfos</i>	Opp. H.	Opp. C.	<i>Claros</i>
1	19.03	17.2	20.1	<u>17.43</u>	<u>27.7</u>	18	21.9	<u>23.8</u>	16.2	<u>20.82</u>	21.17	<u>18.3</u>
1+2	33.82	32.6	34.5	34.33	50	31.1	41.7	43.7	29.1	38.13	37.96	33.6
1-3	47	44.7	48	50.91	59.9	42.9	52.7	54.9	39.3	51.64	50.88	47.4
1-4	55.52	<u>53.7</u>	55.7	61.22	67.1	<u>50.9</u>	<u>60.4</u>	64.3	47.2	61.22	58.62	56.2
1-5	63.71	61	62	66.8	74	57.3	66.8	73.6	54.5	68.8	<u>64.07</u>	63.5
1-6	70.18	67.9	<u>67.7</u>	72.38	80	62.5	72.7	81.3	<u>60.8</u>	74.59	69.48	69.3
1-7	76.5	73.3	73.3	77.05	84	67.5	78.2	86.6	66.8	79.38	74.65	73.7
1-8	80.64	77.9	78.2	81.46	86.8	71.8	82.2	89.8	72.3	83.37	78.98	78.1

	D.P.	Q.S.	Triph.	<i>Sibilinos</i>	Nonn.	Orph. A.	Colluth.	Musae.	Pamp.	<i>Theos.Tub.</i>
1	20.32	35.45	25.03	<u>12.8</u>	38.5	17.78	24.36	36.44	37.50	29.9
1+2	<u>35.66</u>	53.53	47.31	25.45	61.4	35.12	44.66	55.68	57.4	42
1-3	49.9	68.8	59.46	36.71	<u>76</u>	46.87	<u>59.38</u>	69.96	<u>69.90</u>	<u>52.1</u>
1-4	60.01	75.58	70.31	42.66	84.8	55.46	71.56	82.78	82.4	59.2
1-5	66.67	80.83	<u>78.84</u>	49.18	93.3	<u>62.8</u>	81.71	<u>88.61</u>	91.65	65.7
1-6	71.98	<u>84.1</u>	84.48	55.1	96.8	69.04	88.3	94.14	<u>96.27</u>	71.2
1-7	76.19	87.35	89.4	61	99	74.99	91.09	97.93	98.58	75.7
1-8	79.48	90.18	91.42	66.56	99.5	80.72	93.62	98.8	99.5	80.2

Tabla 3. Grado de concentración de los esquemas¹⁶

Desde época arcaica hasta época tardía la concentración de los esquemas va en aumento, a excepción de Arato y los textos de Delfos, pero también con los *Sibilinos*, como bien había señalado Nieto Ibáñez (1989: 147; 1992: 233). Las fuentes epigráficas de Claros parecen seguir esta misma tendencia en los textos oraculares, si bien no alcanza un porcentaje tan bajo como el del *corpus* delfico. Insistimos, nuevamente, en que, pese a no poder escandir todos los versos del *corpus*, las cifras son representativas de la tendencia. De este modo, no nos encontramos con ese «espectro menor de formas rítmicas» al que Brioso Sánchez (1974: 18) se refiere en lo que respecta a la reducción y acumulación de esquemas, que sí se observa en el resto de autores de época imperial. Los textos oraculares se diferencian ya de la restante poesía hexamétrica.

Por el contrario, no podemos afirmar lo mismo en cuanto al porcentaje de los esquemas 7º y 8º:

	Hom.	Hes.	<i>h.Hom.</i>	Theoc.	Call.	Arat.	A.R.	Nic.	<i>Delfos</i>	Opp. H.	Opp. C.	<i>Claros</i>
7+8	10.46	9.9	10.5	9.08	6.7	9.3	9.5	8.5	11.5	8.78	9.6	8.8

	D.P.	Q.S.	Triph.	<i>Sibilinos</i>	Nonn.	Orph. A.	Colluth.	Musae.	Pamp.	<i>Theos.Tub.</i>
7+8	7.58	6.08	6.94	11.46	2.6	11.68	5.32	4.66	3.23	9

Tabla 4. Preferencia por el 7º y 8º esquema

Después de las *Argonáuticas órficas*, el porcentaje de concentración más elevado entre ambos esquemas es el de los oráculos de Delfos y los *Sibilinos*, lo que Nieto atribuye al número de espondeos que presentan dichos esquemas, con dos o tres seguidos (1989: 147; 1992: 233). En esta ocasión, los datos de Claros no responden a lo esperado por ambos *corpus*, aunque se encuentran muy próximos a los de la *Teosofía*¹⁷. En todo caso, el porcentaje supera el de una buena parte de autores de época tardía, pero no así en época arcaica y helenística.

¹⁶ Se indica con el subrayado que el orden de los esquemas varía con respecto a Homero.

¹⁷ Muchos de los oráculos que se conservan en el manuscrito se adscriben a los santuarios de Claros y Dídima. Concretamente, una parte del oráculo 13E se encuentra en una inscripción de Enoanda atribuida al santuario de Claros.

Con todo, cabe hacer una apreciación por nimia que sea, y es que, así como el grado de afinidad en el grado de concentración de los esquemas de los oráculos de Delfos y la Sibila (también del *corpus* epigráfico de Dídima) es notorio, los oráculos de Claros tienen una tendencia afín a los versos de Homero, particularmente a los *Himnos*. Este hecho es, cuanto menos, sugerente si se tiene en cuenta el vínculo que Autran establecía entre el hexámetro de los himnos y los propios oráculos. Incluso en lo que concierne al plano léxico, se registran algunas fórmulas en la misma posición métrica que en los *Himnos*, como $\tau\epsilon\lambda\eta\acute{\epsilon}\sigma\sigma\alpha\iota\varsigma\ \theta'\ \acute{\epsilon}\kappa\alpha\tau\acute{o}\mu\beta\alpha\iota\varsigma$ ¹⁸ ($\tau\epsilon\lambda\eta\acute{\epsilon}\sigma\sigma\alpha\varsigma\ \acute{\epsilon}\kappa\alpha\tau\acute{o}\mu\beta\alpha\varsigma$ en *h.Ap.* 249) y $\acute{\alpha}\nu\delta\rho\epsilon\varsigma\ \xi\sigma\omicron\nu\tau\alpha\iota$ ¹⁹ (en *h.Ap.* 542). Igualmente, se encuentran casos con alguna variación en la posición: el sintagma $\text{Ἐρμῆν [...] Ἀργειφόντην}$ que abre y cierra el primer verso del *h.Hom* 18 está a inicio de verso en uno de nuestros oráculos²⁰; y lo mismo ocurre con $\alpha\acute{\iota}\mu\alpha\ \mu\acute{\epsilon}\lambda\alpha\nu$, a final de verso en el *h.Merc.* 122, pero a principio de verso en un oráculo de Claros²¹. Curioso es también el *hapax* $\kappa\rho\alpha\tau\alpha\acute{\iota}\omicron\chi\epsilon\iota\rho\epsilon\varsigma$ ²², que alude a los habitantes destinatarios del oráculo, y que Rodríguez Somolinos (1991: 66) pone en paralelo con el epíteto $\kappa\alpha\rho\tau\epsilon\rho\acute{o}\chi\epsilon\iota\rho$ de Ares en *h.Hom.* 8.3, pero también de Heracles en *Orph. H.* 12.2.

4. Frecuencia de uso del espondeo

Autran afirmaba que «Le mètre *ordinaire* des oracles est l'*hexamètre*, souvent spondaïque» (1938: 115), y los datos de Nieto sobre los oráculos de Delfos y los *Oráculos Sibilinos* (1989: 149-151; 1992: 240-248), así como los de los oráculos de la *Teosofía de Tubinga*, secundan esta afirmación.

En el caso de Claros, contamos con un porcentaje textual bastante representativo para cada sede métrica: 80.7 % (1°), 79.69 % (2°), 78.65 % (3°), 77.6 % (4°) y 75.5 % (5°). Estas cifras se extraen de la escansión y cómputo manual de cada uno de los pies legibles²³.

	1°	2°	3°	4°	5°	Total
Parc. ²⁴	12465	13298	5147	9491	1708	42109
Theoc.	844	842	304	400	70	2460
Call.	243	454	79	181	64	1021
Arat.	437	473	235	221	166	1532
A.R.	1762	2533	904	1008	509	6716
Nic.	469	743	122	433	40	1807
Delfos	281	301	147	214	46	989
Claros	67	65	32	33	11	209
D.P.	474	487	147	250	121	1479
Q.S.	2384	2722	493	1243	596	7438
Triph.	190	279	24	188	35	716
Sibilinos	1639	1741	1004	1170	332	5886
Nonn.	349	894	86	745	–	2074
Orph. A.	444	553	220	386	100	1703
Colluth.	75	159	29	134	18	415
Musae.	73	89	19	83	–	264

¹⁸ Verso 6 de M-S 02/12/01 = OC 11 Rodríguez Somolinos.

¹⁹ Verso 1 de M-S 05/01/01 = OC 24 Rodríguez Somolinos.

²⁰ Verso 2 de M-S 14/07/01 = OC 20 Rodríguez Somolinos.

²¹ Verso 25 de M-S EA 9 = OC 10 Rodríguez Somolinos.

²² Verso 20 de M-S EA 9 = OC 10 Rodríguez Somolinos.

²³ Para facilitar la lectura de los datos, se ofrece una tabla con las cifras absolutas y otra con los porcentajes.

²⁴ Brioso Sánchez (1976, 1977) agrupa bajo la categoría “patrón arcaico” los datos de la *Iliada*, la *Odisea*, las obras de Hesíodo y los *Himnos homéricos*.

	1°	2°	3°	4°	5°	Total
Parc.	38.42	40.99	15.86	29.25	5.26	25.96
Theoc.	44.86	44.76	16.16	21.26	3.72	26.15
Call.	26	48.5	8.4	19.3	6.8	21.8
Arat.	37.9	41	20.4	19.2	14.4	26.6
A.R.	30.2	43.4	15.5	17.3	8.7	23
Nic.	29.9	47.4	7.8	27.7	2.6	23.1
<i>Delfos</i>	40	42.8	20.3	29.6	6.3	27.8
Opp. H.	37.96	48	9.72	22.30	7.87	25.17
Opp. C.	31.57	37.03	13.75	22.43	11.24	23.20
Claros	43.23	42.21	21.19	22	7.48	27.33
D.P.	39.96	41.06	12.39	21.07	10.20	24.94
Q.S	27.18	31.04	5.62	14.17	6.79	16.96
Triph.	27.49	40.37	3.47	27.20	5.06	20.72
<i>Sibilinos</i>	39.28	41.72	24.06	28.04	7.96	28.21
Nonn.	12.58	32.22	3.10	26.85	–	14.95
Orph. A.	32.62	40.63	16.16	28.36	7.34	25.02
Colluth.	19.03	40.35	7.36	34.01	4.56	21.06
Musae.	21.28	25.94	5.53	24.19	–	15.39
Pamp.	18.05	32.87	3.70	26.38	–	16.2
<i>Theos.Tub.</i>	25.9	41.6	19.3	25.9	4.6	23.5

Tabla 5. Proporción de espondeos en cada pie²⁵

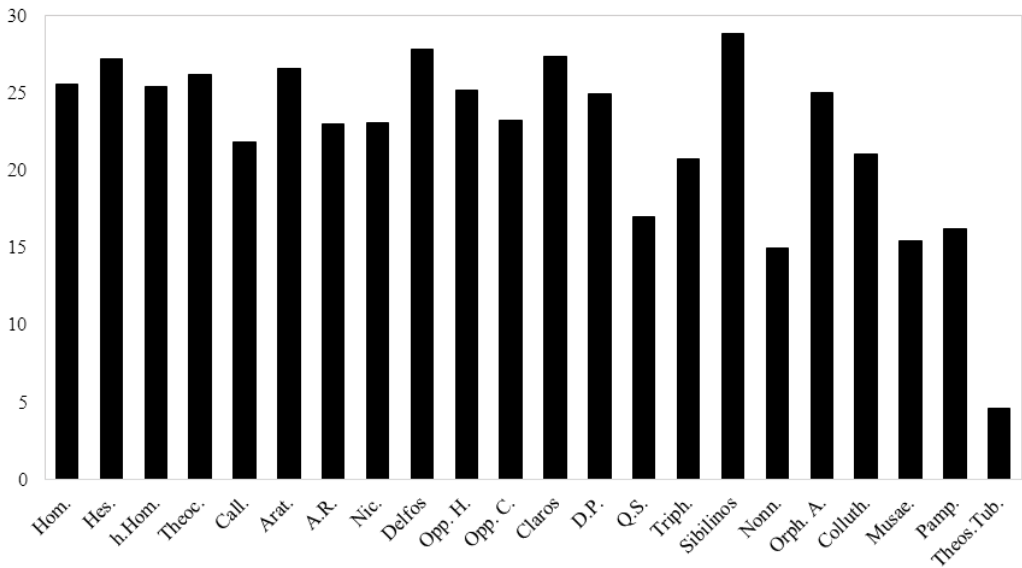


Gráfico 3. Promedio de espondeos en cada pie

²⁵ De aquí en adelante no disponemos de las cifras absolutas de los Opianos, Pamprepio y la *Teosofía de Tubinga*.

	1°	2°	3°	4°	5°	Total
Theoc.	6.44	3.77	0.3	-7.99	-1.54	0.19
Call.	-12.46	7.51	-7.42	-9.92	1.57	-4.16
Arat.	-0.52	0.03	4.52	-10.09	9.13	0.64
A.R.	-8.21	2.44	-0.36	-11.97	3.46	-2.96
Nic.	-8.48	6.45	-8.07	-1.60	-2.71	-2.86
<i>Delfos</i>	1.5	1.7	4.8	0.1	1.5	1.84
Opp. H.	-0.46	7.01	-6.14	-6.95	2.61	-0.79
Opp. C.	-6.85	-3.96	-2.11	-6.82	5.98	-2.76
Claros	4.7	1.1	3.6	-4.2	2.7	1.37
D.P.	1.54	0.07	-3.47	-8.18	4.94	-1.02
Q.S	-11.24	-9.95	-10.24	-15.08	1.53	-9
Triph.	-10.93	-0.62	-12.39	-2.05	-0.20	-5.24
<i>Sibillinos</i>	1.5	1.6	9.1	-0.8	3.3	2.25
Nonn.	-25.84	-8.77	-12.76	-2.40	-4.8	-11.01
Orph. A.	-5.80	-0.36	0.30	-0.89	2.08	-0.94
Colluth.	-19.39	0.64	-8.50	4.76	-0.70	-4.9
Musae.	-17.14	-15.05	-10.30	-5.06	-4.8	-10.57
Pamp.	-20.45	-8.23	-11.8	-3.12	-4.8	-9.76
<i>Theos.Tub.</i>	12.6	0.5	3.8	3.6	0.2	-2.46

Tabla 6. Evolución de espondeos en relación con Homero

Los datos de Claros no desentonan al compararlos con los otros dos *corpus* de oráculos (y con las *Argonáuticas órficas*), sino que siguen más o menos las tendencias señaladas por Nieto Ibáñez (1989: 149-150), aunque la diferencia de uso entre los dos primeros pies es casi nula. Sería, además, junto con Teócrito, el único caso en el que se acumula un mayor número de espondeos en el primer pie que en el segundo. Del mismo modo, es el primer pie, al igual que en los oráculos de la *Teosofía*, el que incrementa en mayor medida el número de espondeos en relación con Homero. El tercer pie mantiene también un porcentaje elevado, similar a Delfos y a la *Teosofía*, y sobre todo también muy cercano a los *Himnos*. Lo mismo se aprecia en los pies 4° y 5°, que remiten a los modelos arcaicos. Nieto justifica la alta presencia de espondeos en los oráculos de la siguiente forma:

No hay que perder de vista el hecho de que nos encontramos ante un oráculo, y es precisamente el hexámetro de los oráculos el que mantiene los rasgos más arcaicos, tales como la elevada proporción de espondeos, punto en el que coincide con los *Trabajos y los días* de Hesíodo, poema que conserva un fuerte influjo de la primitiva literatura gnómica. Este alto índice de frecuencia de espondeos es uno de los rasgos que caracterizan el hexámetro de la poesía arcaica de tradición más o menos gnómica y no tanto épica (1992: 247-248).

La epigrafía oracular de Claros se mantiene así entre los márgenes que presentan Delfos y la Sibila, con un alto promedio de espondeos, y los oráculos de la *Teosofía*, cuyo índice es el más bajo de los *corpus* de oráculos manejados²⁶. En cualquier caso, llama nuevamente la atención la cercanía con los *Himnos*, tal y como ocurría en el grado de acumulación de esquemas, sobre todo porque ambos análisis cuentan con un porcentaje de datos diferente, pero que apuntan hacia la misma idea.

5. Metros espondeos seguidos

A continuación, conviene observar también la frecuencia con la que aparece una secuencia de dos o tres espondeos seguidos. Los datos porcentuales que podemos considerar en este análisis

²⁶ Se encuentra incluso por debajo del promedio de espondeos de Dídima, que es de un 29 % sobre un aproximado 60.2 % de datos analizables.

son: 81.25 % (1+2), 79.69 % (2+3), 79.16 % (3+4) y 79.16 % (4+5) para dos espondeos seguidos. Y para tres: 81.25 % (1+2+3), 80.21 % (2+3+4) y 81.25 % (3+4+5).

	P. arc.	Theoc.	Call.	Arat.	A.R.	Nic.	Delfos	Opp. H.	Opp. C.	Claros
1+2	4599 14.17	312 16.58	91 9.72	164 14.22	668 11.45	173 11.04	112 15.5	15.34	8.20	20 12.8
2+3	2029 6.25	133 7.06	33 3.52	89 7.71	309 5.29	41 2.61	70 9.7	2.62	4.61	10 6.54
3+4	1118 3.44	31 1.64	2 0.21	23 1.99	28 0.48	8 0.51	30 4.1	0.14	1.39	8 5.26
4+5	397 1.22	6 0.31	—	10 0.85	3 0.04	—	3 0.4	—	0.18	3 1.97

	D.P.	Q.S.	Triph.	Sibilinos	Nonn.	Orph. A.	Colluth.	Musae.	Theos.Tub.
1+2	15.85	605 6.89	52 7.52	638 15.6	—	137 10.1	1 0.25	1 0.29	27 13.7
2+3	4.97	137 1.56	7 1.01	419 10.2	12 0.43	62 4.6	13 3.29	3 0.87	20 10.15
3+4	1.6	29 0.33	1 0.14	264 6.4	—	44 3.2	1 0.25	—	6 3.05
4+5	0.16	10 0.11	—	31 0.7	—	12 0.9	—	—	1 0.51

Tabla 7. Secuencia de dos espondeos seguidos²⁷

	P. arc.	Theoc.	Call.	Arat.	A.R.	Nic.	Delfos	Opp. H.	Opp. C.	Claros
1+2+3	594 1.83	43 2.28	3 0.32	20 1.73	48 0.82	1 0.06	25 3.4	0.42	0.65	3 1.92
2+3+4	398 1.22	18 0.90	1 0.10	5 0.43	7 0.12	2 0.12	12 1.6	0.02	0.51	4 2.6
3+4+5	43 0.13	—	—	—	—	—	—	—	—	1 0.64

	D.P.	Q.S.	Triph.	Sibilinos	Nonn.	Orph. A.	Colluth.	Musae.	Theos.Tub.
1+2+3	1.60	20 0.22	2 0.28	148 3.6	—	14 1.02	—	—	10 5.08
2+3+4	0.42	10 0.11	1 0.14	116 2.8	—	9 0.66	—	—	3 1.52
3+4+5	—	—	—	5 0.1	—	2 0.14	—	—	—

Tabla 8. Secuencia de tres espondeos seguidos²⁸

Ambas tablas ilustran que la acumulación es mucho más habitual a comienzo de verso que al final. En los pies 4+5 el *corpus* de Claros sobrepasa la frecuencia que se observa en todos los demás poetas, e incluso si el porcentaje de los dos versos en los que se da esta sucesión se realiza en función de los 192 versos totales, el resultado sería un 1.04 %, con lo cual se puede afirmar con seguridad que este *corpus* supera prácticamente el que más la tendencia a finalizar los versos con dos espondeos seguidos. De hecho, en Hesíodo el porcentaje es de 1.80 %, y en los *Himnos* de 1.69 % (Brioso Sánchez 1976: 47, n. 65). Lo mismo ocurre en las sedes 1+2+3 y

²⁷ Cf. Brioso Sánchez (1976: 45-46), Nieto Ibáñez (1989: 146; 1992: 225-226), Silva Sánchez (1998: 395), Muñoz Pascual (2013: 48), Sánchez Ortiz de Landaluze (1992: 91). De Dionisio no contamos con las cifras absolutas, así como tampoco disponemos de los datos de Pamprepio. Los datos de la *Teosofía* se extraen a partir de sus esquemas.

²⁸ Cf. Brioso Sánchez (1976: 48), Nieto Ibáñez (1989: 146; 1992: 228-229), Silva Sánchez (1998: 140), Muñoz Pascual (2013: 49), Sánchez Ortiz de Landaluze (1992: 91). Al igual que en la tabla anterior, no contamos con las cifras absolutas de Dionisio ni con los datos de Pamprepio, y los datos de la *Teosofía* se extraen a partir de sus esquemas.

2+3+4, que mantienen una tendencia tan elevada como la de Teócrito. Finalmente, también se advierten dos casos de cuatro pies espondeos seguidos en las posiciones métricas 1+2+3+4.

Tras este análisis, se constata que la tendencia que se cumple desde época arcaica hasta época tardía – la disminución de la consecución de espondeos –, no afecta tampoco a los oráculos de Claros que, recordemos, datan de los siglos II-III d.C.

6. Cesuras en el tercer pie

Como se ha podido apreciar en la Tabla 5. Proporción de espondeos en cada pie, la frecuencia de espondeos se acentúa en el tercer pie en el que más en los *Oráculos Sibílicos*, seguido por Claros, Arato y Delfos. Para el caso de Delfos y los *Sibílicos*, Nieto Ibáñez (1989: 151, 1992: 242) pone este hecho en relación con la inversión de la frecuencia en las cesuras pentemímera y trocaica²⁹:

	Hom.	Theoc.	Call.	Arat.	A.R.	Delfos	Opp. H.	Opp. C.	Claros
Pentemímera	42	39.1	28.2	47.8	36.75	51	25.27	38.9	38.93
Trocaica	56.8	60.5	71.8	51.5	63.22	47	74.61	60.77	50.34

	Q.S.	Triph.	Sibílicos	Nonn.	Orph. A.	Colluth.	Musae.	Pamp.	Theos.Tub.
Pentemímera	18.9	22.27	55.9	18.9	39.38	22.84	19.82	24.5	47.7
Trocaica	80.5	77.42	43.4	81.1	59.44	77.16	80.17	75.4	48.7

Tabla 9. Cesuras del tercer pie³⁰

Para los oráculos de Claros contamos con un 78.13 % de versos cuya cesura media puede ser claramente identificable. A través de los datos obtenidos, se observa que la tendencia no es la misma que en los dos *corpus* oraculares mencionados, ya que la proporción de cesuras pentemímeras es menor a la de trocaicas. Además, parece bastante improbable que el porcentaje restante altere la proporción hasta el punto de inclinar la balanza en favor de la pentemímera. De todas formas, la proporción de ambas es bastante similar a la que muestran Teócrito y las *Argonáuticas*. Las Tabla 5. Proporción de espondeos en cada pie y Tabla 6. Evolución de espondeos en relación con el patrón arcaico se mantienen así en consonancia con la Tabla 9. Cesuras del tercer pie, puesto que la frecuencia de espondeos en el tercer pie no aumenta tanto como en Delfos o los *Oráculos Sibílicos* y, por consiguiente, la cesura más encontrada en la sede es la femenina.

En última instancia, hay dos casos donde se podría considerar una cesura media que dividiría el hexámetro en dos partes iguales, hecho que suele a ser evitado: en Homero solo se constatan 33 casos (García Romero 1983-1984: 380).

- (1) ὦν ὑμ[ε]ῖν χρειῶ μέγα λοιμία ἀγάματα τεῦξαι³¹
 (2) Αἰ[θ]έ[ρ]α πανδερκ[ῆ] θεῖον ἔννεπεν, εἰς ὃν ὀρώνας³²

En el primer caso, la cesura media estaría tras el adjetivo μέγα, pero quedaría entonces separado de λοιμία. En el segundo caso, estaría tras θεῖον, unido a su atributo Αἰ[θ]έ[ρ]α πανδερκ[ῆ]. Como se observa, es posible segmentar ambos versos en partes iguales, aunque lo mejor es contemplar una cesura pentemímera en ambos casos, ya que en (1) acentuaría la forma verbal χρειῶ y no desmembraría el sintagma μέγα λοιμία ἀγάματα, y en (2) realizaría el epíteto πανδερκ[ῆ]. Así se han contemplado en el cómputo de las cesuras del tercer pie.

²⁹ Nieto Ibáñez (1989: 152) ofrece los porcentajes de las cesuras de Hesíodo y los *Himnos* a partir de las tablas de Porter (1951: 59). Sin embargo, al ser el único autor que los ofrece entre los estudios que tomamos como referencia, hemos tratado de comprobar los datos, pero no hemos sido capaces de llegar a sus resultados. Omitimos, por tanto, los datos relativos a las cesuras de Hesíodo y los *Himnos*, y remitimos al estudio citado de Porter (1951: 54).

³⁰ Cf. Van Raalte (1989: 79), Porter, Brioso Sánchez (1976: 48), Nieto Ibáñez (1989: 152; 1992: 147), Silva Sánchez (1998: 140), Sánchez Ortiz de Landaluce (1993: 108). No disponemos de los datos de Nicandro y Dionisio.

³¹ Verso 3 de M-S 14/07/01 = OC 20 Rodríguez Somolinos.

³² Verso 5 de M-S 17/06/01 = OC 31 Rodríguez Somolinos.

7. Conclusiones

Trabajar con un *corpus* fragmentario no es, desde luego, la más fácil de las tareas, pero no por ello debe ser un ejercicio que se deba pasar por alto.

Dada la mala conservación del soporte epigráfico de los textos, los datos con los que hemos trabajado no son decisivos cuantitativamente, pero sí hasta cierto punto representativos. El porcentaje textual al que se puede acceder para efectuar el análisis del hexámetro es casi del 80 % en todos los hechos que se han tomado en consideración, lo cual no deja de ser una muestra bastante fiel de las tendencias del hexámetro oracular de Claros. Esto tampoco se ve favorecido por el hecho de que, en una buena parte de los versos fragmentarios, las escansiones no se pueden atribuir a una sede métrica u otra, al menos con una cierta fiabilidad; es el caso, naturalmente, de las sedes intermedias. A pesar de ello, todos los datos que se han podido extraer no parecen contradecir los de otros *corpus*. Claros se mantiene acorde a las tendencias que se observan en el resto de los oráculos: el número de esquemas no decae tanto como cabría esperar al situarse cronológicamente en una época bastante tardía y la frecuencia de espondeos en cada pie también aumenta, sobre todo hacia el final de verso. En cualquier caso, quizá lo que más se debe destacar es la afinidad que en la *outer metric* se puede percibir entre el hexámetro de Claros y el de los *Himnos homéricos*.

Con todo, es muy ilustradora la hipótesis propuesta por Autran, quien establecía un origen común para los oráculos y los himnos a manos de profesionales. Precisamente por dicho carácter sagrado y erudito, se ha pensado que la composición de los oráculos pudo haber estado a cargo de una serie de funcionarios o θεσπιωδοί³³, del mismo modo que se planteaba la posible presencia de estas figuras – bardos, de acuerdo con McLeod – en Delfos³⁴. En cualquier caso, es innegable que tales figuras habrían sido grandes conocedoras de la tradición oracular que las precedía, así como de las técnicas de versificación que acabarían por caracterizar el hexámetro de los oráculos.

En definitiva, este estudio aporta una serie de datos hasta ahora no extraídos – limitados, pero reveladores – que contribuyen a trazar y, sobre todo, caracterizar la forma y estilo de los textos oraculares más allá de los delficos en un período en el que su composición no se puede explicar de manera satisfactoria mediante simples rasgos de oralidad.

Bibliografía

- ALEXANDRE, C. (1869), *Oracula Sibyllina*, Paris, Firmin Didot Freres.
- AUTRAN, C. (1938), *Homère et les origines sacerdotales de l'épopée grecque*, Paris, Éditions Denoël.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M. (1974), «Nicandro y los esquemas del hexámetro», *Habis* 5: 9-23.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M. (1976), «Aportaciones al estudio del hexámetro de Teócrito», *Habis* 7: 21-56.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M. (1977), «Aportaciones al estudio del hexámetro de Teócrito (continuación)», *Habis* 8: 57-76.
- CALDERÓN DORDA, E. (1995), «El hexámetro de Pampreón», *Byzantion* 65(2): 349-361. <https://www.jstor.org/stable/44172230>
- CHADWICK, N.K. (1952 [1942]), *Poetry and Prophecy*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CUNNINGHAM, I.C. (1997), «The Hexameters of Fragmentary Hellenistic Poets», *QUCC* 25: 95-100. <https://doi.org/10.2307/20537821>
- ERBSE, H. (1995), *Theosophorum Graecorum fragmenta, iterum recensuit*, Stuttgart, Teubner. <https://doi.org/10.1515/9783110958829>
- FONTENROSE, J.E. (1988), *Didyma. Apollo's Oracle, Cult and Companions*, Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press. <https://doi.org/10.1525/9780520407794>
- GARCÍA ROMERO, F. (1983-1984), «La cesura media en el hexámetro homérico», *CFC* 18: 361-381.
- GEFFCKEN, J. (1902), *Die Oracula Sibyllina*, Leipzig, J. C. Hinrichs'sche Buchhandlung. <https://doi.org/10.1515/9783112491362>

³³ Autran (1952: 115), Parke & Wormell (1954: I 34), Parke (1988: 220-224). En el santuario de Dídima existía, por cierto, un χρησμογράφιον; entre otros, cf. Fontenrose (1988: 43, 78ss.).

³⁴ Cf. Str. 9.3.5 y Plu. 407B.

- GÜNTHER, H. (2023), *Inscripfen von Didyma: Supplement*, Wiesbaden, Reichert Verlag. <https://doi.org/10.34780/a81b-ccaa>
- JONES, F.P. (1966), «A Binary-Octal Code for Analyzing Hexameters», *TAPhA* 97: 275-280. <https://doi.org/10.2307/2936011>
- JONES, F.P. & GRAY, F.E. (1972), «Hexameter Patterns, Statistical Inference, and the Homeric Question: An Analysis of the La Roche Data», *TAPhA* 103: 187-209. <https://doi.org/10.2307/2935975>
- LA ROCHE, J. (1898a), «Untersuchungen über den Vers bei Hesiod und homerischen Hymnen», *WS* 20: 70-90.
- LA ROCHE, J. (1898b), «Zahlenverhältnisse im homerischen Vers», *WS* 20: 1-69.
- LA ROCHE, J. (1899), «Der Hexameter bei Apollonios, Aratos und Kallimachos», *WS* 21: 161-197.
- LA ROCHE, J. (1900a), «Zur Verstechnik des Nonnos», *WS* 22: 194-221.
- LA ROCHE, J. (1900b), «Zur Prosodik und Metrik der späteren Epiker», *WS* 22: 35-55.
- LHÔTE, E. (2006), *Les lamelles oraculaires de Dodone*, Genève, Droz.
- LUDWICH, C.H.A. (1866), *Quaestiones de hexametris poetarum Graecorum spondaicis capita duo*, Leipzig, Halle.
- LUDWICH, C.H.A. (1884-1885), *Aristarchs homerische Textkritik. Zweiter Teil*, Leipzig, Teubner.
- MCLEOD, W.E. (1961), «Oral Bards at Delphi», *TAPhA* 92: 317-325. <https://doi.org/10.2307/283818>
- MERKELBACH, R. & STAUBER, J. (1998-2004), *Steinepigramme aus dem griechischen Osten*, Stuttgart, Teubner.
- MERKELBACH, R. & STAUBER, J. (1996), «Die Orakel des Apollon von Klaros», *EA* 27: 1-54.
- MUÑOZ PASCUAL, A. (2013), «El hexámetro de Dionisio el Periegeta. I.», *Myrtia* 28: 39-55.
- NIETO IBÁÑEZ, J.M. (1989), «Estudio estadístico del hexámetro de los oráculos de Delfos», *RISSH* 25: 139-155.
- NIETO IBÁÑEZ, J.M. (1990), «La prosodia del hexámetro délfico», *Minerva* 4: 53-74.
- NIETO IBÁÑEZ, J.M. (1992), *El hexámetro de los Oráculos Sibílinos*, Amsterdam, Adolf M. Hakkert.
- O'NEILL, E.G. (1939), «The Importance of Final Syllables in Greek Verse», *TAPhA* 70: 256-294. <https://doi.org/10.2307/283088>
- O'NEILL, E.G. (1940), «Word-Accents and Final Syllables in Latin Verse», *TAPhA* 71: 335-359. <https://doi.org/10.2307/283133>
- PARKE, H.W. (1988), *The oracles of Apollo in Asia Minor*, London-Sidney-Dover, Croom Helm.
- PARKE, H.W. (2014 [1985]), *The Oracles of Apollo in Asia Minor*, Abingdon, Routledge.
- PARKE, H.W. & WORMELL, D.E.W. (1952), *The Delphic oracle. Volume I: The history*, Oxford, Basil Blackwell.
- PARKE, H.W. & WORMELL, D.E.W. (1952), *The Delphic oracle. Volume II: The oracular responses*, Oxford, Basil Blackwell.
- PORTER, H.N. (1951), «The Early Greek Hexameter», *YCIS* 12: 1-64.
- RAINART, G. (2014), *La langue de l'Apollon de Delphes: analyse linguistique, poétique et systématique des recueils d'oracles*, Tesis Doctoral, Université Nice Sophia Antipolis.
- RODRÍGUEZ SOMOLINOS, J. (1991), *Los oráculos de Claros y Didima. Edición y comentario*, Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE, M. (1992), «Estudio métrico de las Argonáuticas órficas. I. Outer metric», *Excerpta Philologica* 2: 81-102.
- SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE, M. (1993), «Estudio métrico de las Argonáuticas órficas. II. Hechos prosódico-métricos», *Excerpta Philologica* 3: 87-114.
- SILVA SÁNCHEZ, T. (1998), *El hexámetro de Opiano de Anazarbo y Opiano de Apamea. Volumen I*, Tesis Doctoral, Universidad de Cádiz.
- TISSI, L.M. (2018), *Gli oracoli degli dèi greci nella Teosofia di Tubinga*, Alessandria, Edizioni dell'Orso.
- VAN RAALTE, M. (1986), *Rhythm and Metre. Towards a Systematic Description of Greek Stichic Verse*, The Netherlands-New Hampshire, Van Gorcum.
- WEST, M.L. (1967), «Oracles of Apollo Kareios. A Revised Text», *ZPE* 1: 183-187.
- WIEGAND, T. (1958), *Didyma. Zweiter Teil: die Inscripten von Albert Rehm herausgegeben von Richard Harder*, Berlin, Gebr. Mann.